

11° GRUPPO: ECCE HOMO!

María Encarnación Cabello Díaz



Foto: Beppino Tartaro

El escultor Giuseppe Milanti es el autor de las figuras del 11° Grupo de los Misterios en el que se expone la escena de la Presentación de Jesús al Pueblo después de recibir los azotes de la flagelación y de serle colocada la corona de espinas:

“Tras esto, otra vez salió Pilato fuera, y les dijo: Mirad, os lo saco fuera para que sepáis que no hallo en él ningún delito. Salió, pues, Jesús fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y les dice Pilato: ¡Vedle cual ha quedado! Cuando le vieron los sumos sacerdotes y los esbirros vociferaron: ¡Crucifícale! Díceles Pilato: Tomadle vosotros y crucificadle, pues yo no encuentro en él ningún delito. Respondieron los judíos: Nosotros

tenemos una ley y según la ley debe morir, pues se ha declarado Hijo de Dios” (Jn. 19, 4-7).

La frase latina “Ecce Homo” es el significado de: Este es el Hombre o He aquí el Hombre, traducción que aparece en la Vulgata, de la frase griega *ιδου ο ανθρωπος*.

Con el gesto de la Presentación de Jesús al Pueblo, Pilato pensó que la muchedumbre se daría por satisfecha después del lamentable estado en el que había quedado el Maestro, librándole así de la muerte. Deseaba provocar la compasión en el gentío que estaba fuera del Pretorio: “Ahí tenéis al Hombre”, y lo mostraba no encontrando en Él culpa alguna.

Parece ser que los antecedentes iconográficos de este pasaje evangélico se sitúan en la Alta Edad Media. Según Legner, el tema figura en un anillo de oro, fechado alrededor del siglo VII, procedente de Siracusa, y en un *titulus* del Códice 48 de la Biblioteca de Saint Gall (s. IX y X)¹.

La finalidad que pretenden los artistas al expresar la escena antes descrita, es la de revelar de manera concreta y plástica la humanidad doliente de un Cristo que sufre, humillado, silencioso y expuesto a la contemplación de todos.

Giuseppe Milanti ha esculpido un armonioso conjunto formado por tres figuras: Jesús, en el centro; Pilato, a su derecha; y un soldado con lanza a su izquierda.

El Grupo escultórico se sitúa sobre una espléndida tribuna o balcón con balaustrada de plata, cuya realización corresponde al siglo XIX.

¹ [En línea], www.humildad.org/.../general%201.htm -.



Foto: Beppino Tartaro

Esta imagen de Jesús es extremadamente armoniosa en cuanto a la posición del cuerpo. Presenta la cabeza ligeramente inclinada sobre el hombro izquierdo, compensando el giro de la misma, con el movimiento del brazo y de las piernas.

En cuanto al rostro, es alargado, de facciones muy varoniles y expresivas, con mucha fuerza y personalidad, manifestadas, fundamentalmente en la frente, en el entrecejo y en la posición de la boca entreabierta. Llaman poderosamente la atención el color azul de sus doloridos y tristes ojos. Son exquisitos el tratamiento del pelo y de la barba.

Giuseppe Milanti ha recreado en esta efigie un rostro más maduro, no tan juvenil como otros. También es posible que haya querido resaltar el sufrimiento y la angustia previas a la Pasión, reflejadas en la cara de Jesús.



Foto: Beppino Tartaro

Sobre la figura de Pilato, lo primero que sorprende es el envejecimiento que presenta en los rasgos y facciones del rostro, además del movimiento y la largura de la barba; lo segundo, el extraño turbante, de influencia marcadamente oriental, con terminación de un artilugio metálico.

Con su brazo izquierdo, señala la lastimosa figura de Jesús, formando el conjunto de las dos esculturas una perfecta composición.



Foto: Beppino Tartaro

A destacar, como piezas extraordinarias, las que constituyen la platería del Grupo: el balcón, la corona, la aureola de Jesús y el penacho y la lanza del soldado.



Foto: Beppino Tartaro

Entre las obras citadas, sin duda alguna, la que da impronta y vistosidad al Grupo escultórico es la maravillosa balconada de plata tallada y repujada, con adornos florales y vegetales (autor: Giuseppe Parisi).



Foto: Beppino Tartaro

Y, como conclusión, me gustaría citar aquí el antiguo trono que poseía la actual *Hermandad del Santísimo Cristo de la Humildad en su Presentación al Pueblo (Ecce Homo)*, de Málaga, denominado “El Señor del Balcón” o “El Balcón de Pilato”, precisamente por mostrar un elemento similar (aunque más pequeño y no en plata) que el correspondiente a los Misterios de Trapani. Las semejanzas entre el aspecto primitivo del conjunto trapanés y el malagueño son notables en muchos otros aspectos, además del mencionado balcón.



Ecce Homo, “Señor del Balcón”, Málaga



Ecce Homo, Trapani

María Encarnación Cabello Díaz

Junio, 2010